

La política exterior de Europa ha sido hackeada y las consecuencias son nefastas

Thomas Palley

Economía para sociedades democráticas y abiertas Washington, DC

mail@thomaspalley.com

Preámbulo. Este artículo muestra cómo la política exterior de Europa ha sido hackeada por Estados Unidos (EE.UU.). Europa ahora aplica políticas que se autolesionan, pero benefician a Estados Unidos. El artículo muestra cómo funciona la piratería, proporciona pruebas y explica las consecuencias. El artículo puede ayudar a los lectores de América Latina a entender la geopolítica actual. La metáfora del hacking también es relevante para Argentina (y América Latina) en la que Estados Unidos tiene una influencia descomunal, pero la mecánica y los patrones del hacking son diferentes.



La política exterior de Europa ha sido hackeada y capturada por los intereses neoconservadores de Estados Unidos. Esa captura supone una grave amenaza tanto para la democracia europea como para la seguridad mundial. La amenaza a la seguridad global se debe a que Europa está ahora cautiva en la guerra neoconservadora de Estados Unidos contra China y Rusia. La amenaza a la democracia proviene de que los votantes europeos intuyen gradualmente que han sido vendidos, lo que ayuda a explicar su giro contra el establishment político.

Las consecuencias de la piratería son simples y nefastas, pero exponerlas es difícil. El statu quo es privilegiado y hay resistencia a reconocer hechos desagradables. Este ensayo presenta estos hechos.

¿Qué es el neoconservadurismo y quiénes son los neoconservadores?

El punto de partida es entender el neoconservadurismo y los neoconservadores. La primera es una doctrina política estadounidense que se impuso en la década de 1990. Sostiene que nunca más habrá una potencia extranjera, como la antigua Unión Soviética, que pueda desafiar la hegemonía global de Estados Unidos. La doctrina otorga a Estados Unidos el derecho de imponer

su voluntad en cualquier parte del mundo, lo que explica por qué Estados Unidos tiene más de 750 bases en 80 países, rodeando tanto a Rusia como a China.

La doctrina se sembró inicialmente entre los republicanos de línea dura como Dick Cheney y Donald Rumsfeld, y luego fue adoptada por demócratas como Hillary Clinton y Barack Obama. Eso lo hace aún más peligroso, ya que ha capturado a ambos partidos políticos estadounidenses. Además, los demócratas ahora proporcionan una cobertura insidiosa al afirmar que Estados Unidos está motivado por la protección de la democracia y los derechos humanos.

La Guerra Fría, el modelo Lovestone y el Partido Verde alemán

Estados Unidos tiene una larga historia de piratería política. Quizás el incidente europeo más famoso son las [elecciones italianas de 1948](#), que algunos argumentan que se decidieron por el enorme apoyo financiero encubierto de Estados Unidos a los demócratas cristianos.

Sin embargo, mucho más reveladora sobre el mundo de hoy es la historia de la Guerra Fría de la interferencia de Estados Unidos en el movimiento sindical europeo. Esa historia se ejemplifica con la carrera [de Jay Lovestone](#), quien fue un sindicalista estadounidense y agente de la CIA, y se dice que [fue una de las cinco personas más importantes en la estructura de poder oculta de la Guerra Fría](#). Lovestone dirigió una operación de piratería encubierta que ganó una influencia significativa dentro de los movimientos sindicales europeos e internacionales, y es probable que todavía haya rastros de esa influencia.

El modelo de Lovestone proporcionó una plantilla operativa para hackear el movimiento obrero, pero hay razones para creer que también pudo haber sido empleado para hackear al Partido Verde de Alemania. Los Verdes tienen sus raíces políticas en el movimiento pacifista de la década de 1970, que se opuso al despliegue de armas nucleares tácticas estadounidenses en Alemania. Sin embargo, hoy, bajo el liderazgo de Annalena Baerbock, el Partido Verde se ha convertido en el principal partido de la guerra y en uno de los principales aliados de los intereses neoconservadores estadounidenses. Además, como se verá más adelante, esa alianza ha infligido graves daños ambientales, lo que es completamente contrario al propósito político de los Verdes.

La mecánica del hacking

Hoy en día, el proceso de piratería tiene al gobierno de los EE. UU. y sus socios corporativos colocando un pulgar en la escala política de los países extranjeros. Lo hacen ayudando a políticos amigos y promoviendo el apoyo de periodistas y académicos. Los intereses políticos amistosos se benefician de las contribuciones financieras y del apoyo de los medios de comunicación. Los profesionales de la clase parlante son recompensados con un avance profesional y un salario más alto que viene con un mayor acceso, visibilidad y respaldo al establecimiento.

Los think-tanks son una herramienta fundamental. Proporcionan un marcador de posición y un escenario para los políticos y los profesionales de la clase parlante, y desarrollan las narrativas políticas que se alimentan de la cámara de eco más grande de la sociedad. También proporcionan credibilidad intelectual que legitima la historia neoconservadora y a sus autores. Entre los think tanks más conocidos se encuentran [el German Marshall Fund](#), el National Endowment for Democracy, el Council on Foreign Relations, [el Carnegie Endowment for International Peace](#), el Atlantic Council y la Hoover Institution de la Universidad de Stanford.

Los honorarios de los ponentes y las consultorías también desempeñan un papel fundamental. Los políticos en activo son recompensados con trabajos bien remunerados y segundos trabajos extracurriculares. Los políticos que se han retirado temporalmente del ring reciben compromisos aún más cómodos que son una inversión en el futuro. De manera similar, se contratan los servicios de ex líderes con honorarios ridículos por conferencias y trabajos de asesoramiento ad hoc.

Tales prácticas son particularmente visibles en la política británica. Las tarifas y los salarios varían según el valor percibido, y el sistema está abierto a políticos de diferentes tendencias. Entre los galardonados se encuentran estrellas como [Tony Blair](#) y Boris Johnson, [figuras menores como Theresa May](#) y [Gordon Brown](#), y Liz Truss. [Keir Starmer](#) parece ser una perspectiva de futuro sólida dado [su respaldo a la política de Estados Unidos hacia Ucrania y Oriente Medio](#). En Alemania, el ex líder del Partido Verde, [Joschka Fischer](#), es un beneficiario del sistema, y se ha declarado un [firme partidario de la posición de Estados Unidos con respecto a Ucrania y Rusia](#).

Evidencia de piratería informática

La mecánica de la piratería es un lado de la historia. El otro lado es la evidencia de piratería, que inevitablemente se niega. El hackeo no se anuncia y no hay álgebra que lo demuestre. En cambio, todo lo que se puede hacer es presentar los argumentos e interrogarlos para verificar su precisión, consistencia lógica y motivo. Ese proceso es como un juicio con jurado y puede fracasar fácilmente. Sacar a la luz la verdad requiere una audiencia justa y el jurado debe tener una mente abierta.

El rasgo más llamativo de la política exterior europea es el enorme daño autoinfligido. Europa ha impulsado políticas que han funcionado en su contra y a favor de Estados Unidos. Ese es el sello clásico de la piratería.

1. Política en Oriente Medio

La política europea en Oriente Medio revela la profundidad y los costes de la piratería estadounidense. Esa política ha contribuido a múltiples conflictos de los que Europa no ha tenido nada que ganar y mucho que perder. En particular, han desencadenado flujos masivos de refugiados políticamente desestabilizadores hacia Europa. Por el contrario, Estados Unidos no ha visto casi nada de ese retroceso en el conflicto, ya que está protegido por el Atlántico y el Pacífico.

El fracaso de la política se ejemplifica con la participación europea en la [invasión ilegal de Irak liderada por Estados Unidos en 2003](#). La invasión se justificó por la falsedad de que Irak tenía armas de destrucción masiva (ADM). La realidad es que fue impulsado por la ofensa de Estados Unidos por la independencia de Saddam Hussein, su amistad con Rusia y su amenaza de aceptar pagos sin dólares por el petróleo. Eso amenazó la hegemonía del dólar, que es un pilar del poder económico y geopolítico de Estados Unidos.

La guerra de Irak contribuyó a la guerra civil siria de 2011, que Estados Unidos fomentó y en la que ha participado. Esa guerra inundó Europa de refugiados sirios, mientras que el Atlántico volvió a proteger a Estados Unidos. Mientras que Europa no tenía intereses vitales en Siria, los neoconservadores estadounidenses veían al régimen sirio de Assad como una amenaza fundamental para la hegemonía estadounidense en Oriente Medio debido a su alianza con Rusia.

Una historia similar ocurre con la participación europea en la [intervención militar liderada por Estados Unidos en Libia en 2011](#). Paralelamente a Irak, la intervención fue impulsada por la ofensa de Estados Unidos a la independencia de larga data de Gadafi, su amistad con Rusia y su posible apertura a pagos sin dólares por el petróleo. Esa realidad se encubría con llamamientos a la opinión pública para que se castigara [por el atentado de 1988 contra Pan Am Lockerbie, patrocinado por Libia](#), a pesar de que Libia había pagado una indemnización y el autor principal había sido condenado años antes. Una vez más, las consecuencias migratorias fueron enormes para Europa y nulas para Estados Unidos. Libia era un obstáculo para la migración africana, y su destrucción abrió las compuertas.

En resumen, los tres conflictos han ido en contra de los intereses de Europa y a favor de los intereses neoconservadores de Estados Unidos. Sin embargo, Europa ha facilitado o participado en todas ellas.

2. Expansión y transformación de la OTAN

La OTAN es un canal crítico por el que se ha hackeado la política exterior de Europa. La OTAN está dominada por Estados Unidos, que ha utilizado su posición para hackear el establishment militar y de política exterior de Europa, arrastrando así a Europa a apoyar políticas que benefician a Estados Unidos a pesar de perjudicar a Europa.

Hay dos dimensiones en la historia de la OTAN: expansión y transformación. Esto último ha pasado desapercibido, pero también es importante.

La expansión de la OTAN hacia el este es ampliamente conocida. El proceso se inició casi inmediatamente después del final de la Guerra Fría, y [violó el compromiso de Estados Unidos de no expandirse](#) hecho al presidente Gorbachov. Las implicaciones agresivas y peligrosas fueron señaladas por George Kennan, autor de la doctrina de la contención de la Guerra Fría, [en un artículo de opinión del New York Times de 1997](#).

Para los neoconservadores estadounidenses, la expansión de la OTAN es fácilmente comprensible. Rusia no había sido derrotada militarmente y obligada a rendirse incondicionalmente (como lo habían hecho Alemania y Japón), y los neoconservadores lo veían como una amenaza continua a la hegemonía global de Estados Unidos. La expansión de la OTAN fortaleció la posición militar de Estados Unidos y debilitó la de Rusia.

Sin embargo, solo hubo inconvenientes para Europa. Los nuevos miembros de la OTAN agregaron poca capacidad de defensa, al tiempo que trajeron múltiples animosidades preexistentes y amenazas de conflicto. También carecían de una cultura política compartida. Lo más importante es que cualquier conflicto se libraría dentro de Europa. En consecuencia, Europa se llevaría la peor parte, lo que daría a los neoconservadores estadounidenses un incentivo para ser aún más agresivos frente a Rusia.

La otra cara de la historia de la OTAN es su transformación de una alianza defensiva regional (Atlántico Norte) en una alianza intervencionista globalmente agresiva. Esa transformación comenzó [con el bombardeo de Belgrado](#) por parte de la OTAN en 1999, se profundizó [con la participación de la OTAN en la invasión de Afganistán liderada por Estados Unidos](#) en 2001 y se consolidó con la [intervención en Libia en 2011](#), que se inició bajo los auspicios de la OTAN.

Al igual que con la expansión, la transformación de la OTAN es fácilmente comprensible desde el punto de vista neoconservador. Estados Unidos tiene una agenda de hegemonía global, y la

transformación de la OTAN significó que otros países compartieron la carga de esa agenda. También compró cobertura multilateral para Estados Unidos. Sin embargo, una vez más, no había nada para Europa que no tuviera una agenda equivalente.

En resumen, la expansión y transformación de la OTAN apunta fuertemente a la piratería.

3. La guerra de Ucrania

El discurso de la guerra de Ucrania es el más hackeado, lo que lo hace el más difícil de desentrañar. El mejor punto de partida es quién ha ganado y quién ha perdido económicamente con la guerra. Ahí las cuentas son claras. Estados Unidos ha sido el gran ganador, mientras que Europa Occidental (y especialmente Alemania) ha sido un gran perdedor. Los trabajadores alemanes han sido los más afectados.

Estados Unidos ha ganado al cortar la dependencia de Alemania y Europa Occidental de la energía rusa. Además, [la energía rusa ha sido sustituida por la costosa energía suministrada por Estados Unidos](#). Eso constituye un triple para Estados Unidos: ha debilitado a Rusia, ha aumentado la dependencia de Europa Occidental de Estados Unidos y ha beneficiado a los productores estadounidenses. Estados Unidos también ha sido un gran ganador porque el aumento de la producción de armas ha proporcionado un importante estímulo fiscal a la manufactura estadounidense. Esa configuración general ayuda a explicar por qué Estados Unidos ha evitado una recesión. El único gran inconveniente fue el aumento temporal de la inflación causado por el estallido de la guerra.

Europa Occidental, especialmente Alemania, ha sido una gran perdedora. La energía barata rusa ha sido reemplazada por la costosa energía estadounidense. Eso ha socavado la competitividad manufacturera de Alemania y ha contribuido a una inflación europea aún mayor. Europa también ha perdido el enorme mercado ruso donde vendía productos manufacturados. Además, ha perdido el derroche de la élite rusa. Esa combinación explica el debilitamiento de la economía europea. Además, el futuro económico de Europa se ha visto gravemente comprometido, ya que los cambios parecen permanentes.

Los trabajadores alemanes se han visto aún más afectados por la afluencia masiva de refugiados ucranianos. Eso ha aumentado la competencia salarial a la baja y ha creado una escasez de viviendas que ha aumentado los alquileres. También ha provocado el hacinamiento de las escuelas y los servicios sociales. En menor medida, lo mismo afecta a todos los trabajadores europeos.

Por último, el cambio en el suministro de energía ha sido desastroso para el medio ambiente. El gas de fracturación hidráulica de EE. UU. (Texas) es uno de los más sucios del mundo, y además hay contaminación por transporte marítimo. [La guerra también ha sido una fuente directa de daños ambientales y climáticos masivos](#). Eso habla del hackeo del Partido Verde de Alemania.

La justificación del establishment europeo para rechazar el compromiso es que Rusia representa una amenaza existencial para Europa. Esa es la línea de los think tanks que defienden autores neoconservadores como [Anne Applebaum](#) y [Timothy Garten Ash](#), de la Hoover Institution.

El argumento neoconservador apela a los prejuicios heredados de la Guerra Fría, está plagado de incompletitud y carece de sustancia. Ignora la realidad de la expansión de la OTAN hacia el este, la amenaza a la seguridad que representa para Rusia y los conflictos dentro de la sociedad

civil ucraniana que incluyen la opresión de los rusos étnicos. Y lo que es más importante, la afirmación de una amenaza rusa a Europa no cuadra.

Rusia está en declive demográfico y carece de los recursos para restablecer la hegemonía en Europa central. Su debilidad se ha demostrado en el campo de batalla, donde Ucrania ha frenado a Rusia con una modesta ayuda armamentística de la OTAN. De hecho, esa debilidad habla de la legitimidad de la necesidad de Rusia de una Ucrania desmilitarizada como amortiguador protector. La realidad es que el proyecto neoconservador estadounidense se beneficia de la continuación de la guerra, que desgasta a Rusia y debilita su posición internacional.

En resumen, Europa ha perdido económicamente con la guerra, mientras que Estados Unidos se ha beneficiado. Del mismo modo, la guerra beneficia geopolíticamente a Estados Unidos, pero no a Europa. A pesar de ello, el establishment europeo ha abrazado la guerra. [En 2022, Gran Bretaña torpedeó un acuerdo de paz negociado poco después de que comenzara la guerra.](#) Además, en su discurso de dimisión de 2023, el primer ministro británico, Boris Johnson, instó abiertamente a que el Reino Unido "se mantuviera cerca de Estados Unidos". Una vez más, las huellas dactilares de la piratería son claramente visibles.

4. China

Por último, está la política de Europa hacia China, que es un tema emergente que los neoconservadores estadounidenses esperan hackear. Ven a China como la mayor amenaza para la hegemonía global de Estados Unidos. Esa amenaza es económica, geopolítica y militar. La economía de China amenaza con superar significativamente a la de Estados Unidos en tamaño, lo que le permitiría desafiar el poder blando global de Estados Unidos y desafiar la hegemonía militar de Estados Unidos en Asia Oriental.

Europa no se enfrenta a ese reto y tiene una sólida asociación económica con China. Las empresas europeas se benefician de las inversiones en China y de la exportación de bienes de capital a China, que China paga con bienes de consumo.

El mundo de los think tanks estadounidenses presenta a China como un enemigo de Europa. Parte del argumento es que China está apoyando a Rusia, y Rusia es el enemigo de Europa. Ergo, China es el enemigo de Europa. Después de haber hackeado la política de Europa con respecto a Rusia, esa brecha se utiliza para hackear la política de Europa hacia China.

Además, los think tanks neoconservadores [presentan ficticiamente a China como parte de un eje de autoritarismo](#), comprometido en una guerra global contra la democracia. La realidad es que China está siendo atacada por los neoconservadores estadounidenses que afirman su derecho a la hegemonía global. Estados Unidos tiene una larga historia de política exterior intervencionista violenta, y apoya de buen grado a los autoritarios que aceptan la hegemonía estadounidense. Si China hubiera aceptado la hegemonía de Estados Unidos, habría sido aceptada como socio. Lo mismo ocurre con Rusia.

En resumen, la política europea hacia China es un caso emergente de piratería informática. Estados Unidos se beneficia de dos maneras al separar a Europa de China. En primer lugar, eso perjudica a China. En segundo lugar, hace que Europa sea más débil y más dependiente de Estados Unidos. Sin embargo, no hay ningún beneficio para Europa ni para la democracia.

Consecuencias del hackeo

Las consecuencias inmediatas de la piratería son dobles y nefastas. En primer lugar, la captura neoconservadora de la política exterior europea pone en peligro la seguridad mundial. Esto se debe a que los neoconservadores creen que Estados Unidos tiene derecho a la hegemonía global, lo que pone en peligro la seguridad global al crear inevitablemente un conflicto con China y Rusia.

China y Rusia consideran que la intervención de Estados Unidos en sus fronteras y los esfuerzos por cambiar el régimen interno son amenazas a la seguridad nacional. Las intervenciones fronterizas son también una invasión de sus esferas de influencia regionales. El resultado es un ciclo de desafío y respuesta que conduce inexorablemente al conflicto.

En segundo lugar, el hackeo de la política exterior europea pone en peligro la democracia europea a medida que las consecuencias vuelven a la sociedad. Eso es lo que está ocurriendo con Ucrania. Los votantes de la clase trabajadora están intuyendo poco a poco que han sido vendidos, y están soportando enormes costos económicos en nombre de un conflicto que no les conviene. Con ambos lados de la clase política implicados y la izquierda sufriendo de rigor mortis, la extrema derecha es el único lugar al que tienen que ir esos votantes.

Conclusión: el reto que tenemos por delante

Hay pruebas convincentes de que la política exterior de Europa ha sido hackeada en nombre de los neoconservadores estadounidenses. Los hackeos no se pueden arreglar hasta que se reconozcan. Desafortunadamente, no hay álgebra de demostración, y el argumento es denso. Además, también existe un peligro persistente de perder el hilo. Cuando estalla el conflicto, los medios de comunicación del establishment presentan la historia como si comenzara entonces e ignoran todo lo que sucedió antes. El resultado es centrarse en el conflicto inmediato e ignorar la causa, lo que mantiene el hackeo en su lugar. Una solución no será fácil, pero el fracaso será desastroso. La tarea comienza con la aparición del problema.